

**LA DIPLOMACIA ESPAÑOLA EN GRECIA A FINALES DEL XVIII
Y COMIENZOS DEL XIX. ESTUDIO DE LA CORRESPONDENCIA
DE JUAN JOSE ELIODORO BOULIÖNY Y LORENZO MABILI DE
BOULIÖNY, ANTEPASADOS DEL POETA L. MAVILIS *.**

**Yannis Jasiotis
Universidad de Salónica**

Las que hasta ahora constituían nuestras informaciones sobre los antepasados de Lorenzo Mavilis y, especialmente sobre su tocayo Lorenzo Mavilis (1756-1853) abuelo del poeta, provienen sobre todo de tres trabajos: un antiguo apunte bibliográfico de Andreas Andreadis, que apareció por vez primera en 1912¹, la pequeña, pero documentada monografía de Mijail Láscaris en 1935² y la introducción a la edición

(*) La versión castellana de este artículo, publicado en griego en la revista *Μνήμων* de Atenas en 1979, ha sido realizada para *Erytheia* por Monserrat Montón Corredor.

(1) Andreas M. Andreadis, ("Lavrentios Mavilis. Biografía"), *Παναθήναια*, tom. 15, núm. 293-4 (15,31 Dic. 1912) 67-76. Datos complementarios del mismo autor ("El abuelo de Mavilis") *Νέα Ἐστία*, 15, 1934, 466-467; comparar "Ἐργα, tomo III (*Miscelánea*), Atenas 1950, 131-132.

(2) Mijail T. Láscaris, ("El abuelo de Mavilis"), *Ἰόνιος Ἀνθολογία*, tom. 9, nº 99-100, 1935, 96-102; cf. del mismo, ("Don Lorenzo Mabili de

de las obras completas de Mavilis, de la que se ocupó hace varios años María Mantovalou³. La primera publicación se basaba sustancialmente en la tradición local corcirese conservada hasta comienzos de nuestro siglo y en la inscripción lapidaria en la tumba del aubelo de Mavilis, la cual había localizado Andreadis en el cementerio católico de Corfú. Láscaris presentó noticias más seguras y en mayor cantidad, recopilándolas a partir de la serie «Isles Ioniennes» de la *Correspondence Politique* en los archivos del Ministerio de Asuntos Exteriores francés. Por último, la encargada de las Obras Completas de Mavilis llenó algunos de los vacíos bibliográficos de los trabajos anteriores con datos que le proporcionó el archivo familiar de la descendiente del poeta, Elena Ventura-Politi.

Estas investigaciones nos dieron en líneas generales las ramas más importantes del árbol genealógico de los Mavili: un bisabuelo del poeta, de la rama Bouligny, fue Juan Bouligny, representante diplomático de España en Constantinopla a fines del siglo XVIII; su abuelo fue el sobrino por parte materna de este Juan, Lorenzo Mabili de Bouligny, cónsul de España por un tiempo en la República de Heptaneso; su padre, el hijo de Lorenzo, Pavlos Mabilis o Mavilis (1814-1896) juez en Itaca a mediados del siglo XIX. Llegaron a saberse además varios datos sobre las familias corcirenses que se unieron a los Mabili de Bouligny: Don Lorenzo casó, según la tradición, con una hija de la familia Pieri primero y, tras la muerte de ésta, con Ekaterini, hija de Spiros Dúsmanis, con la que tuvo primero a su hija Adelaida (quien emparentó con la conocida familia heleno-italiana 'de Chirico') y después a Pavlos, quien de su matrimonio con Ioanna Rodóstamo (1822-1895), hija de Andreas Capodistria-Sufi, tuvo dos hijos, Esther (1846-1924) y Lorenzo Mavilis, el poeta (1860-1912).

Bouligny"), periódico *Βραδυνή* 21 julio 1935, p.1 y, con datos adicionales del mismo, ("Don Lorenzo Mibili de Bouligny, el abuelo de Mavilis"), *Κερκυραϊκά Χρονικά*, tom. 8, 1960, 5-15.

(3) (*Obras Completas del Clásicos Neogriegos. Lorenzo Mavilis*). Ed. de María Mantovalos, tom. 1, 11-16. Varias informaciones genealógicas —no siempre correctas— cf. Eugène Rizo-Rangabé, *Livre d'or de la noblesse ionienne: Corfú*, Atenas 1925, p. 73, 206, 244.

(4) Mantovalos, o.c., p. XVI-XVII, cf. P. Pandasópulos, ("Lavrentios Mavilis") *Hellas*, tom. 4 (Hamburgo 1924), 75 (y *Νέα Έστία*, tom.

Partiendo del hecho de que la lejana patria de los Mabili-Bouligny era España y los dos principales descendientes de estas familias, Juan Bouligny primero y Lorenzo Mabili de Bouligny más tarde, habían encauzado su carrera como diplomáticos, busqué en los archivos españoles más datos sobre su actividad⁵. Esta investigación, que se vio completada por otra búsqueda en el archivo familiar Mavilis (depositado hoy en la Fundación de Estudios Neogriegos de la Universidad de Salónica) me proporcionó bastantes noticias genealógicas desconocidas sobre estas mismas ramas o sobre otras del árbol genealógico de los Bouligny-Mabili, como por ejemplo sobre el padre de Juan de Bouligny y Paret, Jean de Bouligny, de ascendencia quizá franco-italiana, que había emigrado de Marsella al sur de España a comienzos del siglo XVIII, sobre su familia —que componían su mujer, también de ascendencia francesa Elena Marconie, de Madrid y cuatro hijos, dos varones (José Eliodoro y Juan Buenaventura) y dos mujeres—, sobre otros miembros de la familia, que vivían en Granada, Cádiz y, los más en Alicante (Juan Bouligny y Bertholón, Elena Estevan Mavilly Bouligny y Sánchez, Bruna Bouligny de la Torre, Joaquín Bouligny y Fonseca y otros) o que incluso actuaban en las colonias de ultramar (como por ejemplo el primo carnal de Lorenzo Mavilis, el coronel de infantería Francisco Bouligny), sobre los hermanos de Lorenzo, Teresa Mabili de Novella y Lázaro Mabili, su primo carnal (de otra rama de la familia en Nápoles) Pedro Montegón, y otros.

Más allá sin embargo de las informaciones genealógicas o las noticias sobre la actividad de estas familias en España e Italia, la investigación desveló varias fuentes históricas a mi entender importantes: la correspondencia diplomática oficial de Juan Bouligny y Paret y de su hijo José Eliodoro, representantes plenipotenciarios, encargados de negocios o embajadores de Madrid en-Constantinopla

14. Navidad 1933, p. 87) y de Fotos Yofilis, en *Ίόνιος Ανθολογία*, tom. 12, nº 120 (1938), 60-61.

(5) Láscaris menciona también una tentativa semejante (pero infructuosa) en los archivos locales de Alicante —que probablemente habrá de repetirse tras la clasificación y catalogación del Archivo Municipal allí existente por V. Martínez Morellá (cf. en la obra de Luis Sánchez Belda, *Bibliografía de archivos españoles y de archivística*. Madrid 1963, p. 87-88, nº 464-471) en "Don Lorenzo Mabili", p. 6.

(1779-1799), así como también la correspondencia respectiva de Lorenzo Mabili, cónsul de su país en Corfú desde enero de 1804 hasta finales de 1811. Esta correspondencia se conservó en su mayor parte en los dos archivos de Madrid: en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores⁶ y principalmente en el Archivo Histórico Nacional⁷. Documentos diseminados y varias series similares fueron hallados, por motivos varios, en el archivo de la misión religiosa (franciscana) española en los Santos Lugares, que han sido trasladados, en conjunto el primero y parcialmente el segundo, de Roma y de Jerusalén a Madrid⁸. Esporádicos escritos de los Bouligny-Mabili o dirigidos a ellos existen también entre la correspondencia de los embajadores españoles en París, Viena, Estocolmo, Petrogrado y Atenas, que se halla también depositada en los mismo archivos de Madrid y en menor grado en los archivos generales de Simancas⁹.

Este material cubre con relativa suficiencia acontecimientos y cuestiones de una crítica treintena de años, tanto en lo referente a la suerte del Mediterráneo oriental (y en especial de una de las etapas más decisivas de la cuestión Oriental) como también, específicamente, en lo que respecta a la historia del Heptáneso. Existen por otra parte documentos aislados o varias series también en torno a las cuestiones posteriores a 1812, como por ejemplo una interesante serie de cartas de Lorenzo Mabili, dedicada casi en su integridad al primer año de la

(6) Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (de ahora en adelante: AMAE), Correspondencia (Embajadas y Legaciones), legajo (de ahora en adelante leg.) 1601, nº 13 y 14, Política, leg. 2516, nº 1 (antiguo nº 921), nº (971).

(7) Archivo Histórico Nacional (en adelante: AHN), Sección de Estado (en adelante E), legs. 2912, 3444, 3562, 4417, 4719, 4723, 4734-4737, 4742, 4745-4748, 4753, 4755, 4756, 4761, 4763, 4767, 4773, 4781 (correspondencia de Juan y José Eliodoro Bouligny; comp. también legs. 2565, 4769, 4804, 4841) y para la correspondencia de Mabili, legs. 3125 y 6171.

(8) AMAE, Archivo de la Obra Pía, leg. 173, y AMAE, Archivo de la embajada cerca de la Santa Sede, legs. 449-460.

(9) Para un orientación general en estos archivos y en el material suyo que se refiere a cuestiones griegas ver I.C. Jasiotis "Fuentes de la historia griega moderna en archivos y bibliotecas españoles", *Hispania*, 29 (1969) 141-157 (Simancas), 157-159 (AHN), 159-161 (AMAE).

revolución griega ¹⁰.

De los escritos (aproximadamente 30 sobres de correspondencia) de Juan y José Eliodoro Bouligny (a los cuales han de añadirse cuantos nos han llegado de las series secundarias) sólo muy pocos han sido publicados y éstos casi siempre de forma fragmentaria. En general el interés de los investigadores españoles se redujo sólo a aquellas fuentes que se refieren no tanto a las cuestiones más generales del Mediterráneo oriental y a la cuestión Oriental como según era natural, cuanto a los esfuerzos de Bouligny para el restablecimiento de las relaciones hispano-turcas, la garantía de la intervención otomana para reprimir la actividad pirateril de los pequeños estados musulmanes norteafricanos y de la protección a las misiones franciscanas en los Santos Lugares u otras zonas de Oriente Próximo ¹¹. Por otra parte, la correspondencia de Lorenzo Mabili, que nos ha llegado principalmente en dos abultados sobres de la serie *Estado* del Archivo Nacional de Madrid ¹², permanecía hasta ahora completamente desconocida ¹³.

El material informativo de la correspondencia Bouligny-Mabili puede clasificarse —a pesar de su variedad tipológica— en dos grupos principales: a) en noticias que se refieren a la actividad de los propios

(10) AHN, E leg. 6171, n.º paquete 8 (17 abril - 23 octubre 1821).

(11) En documentos del AHN se basó fundamentalmente Manuel Conrotte en su antigua, pero documentada monografía sobre las relaciones de España con los estados musulmanes a finales del siglo XVIII (*España y los países musulmanes durante el ministerio de Floridablanca*, Madrid 1909, p. 67-95, 324-330) y Emilio Garrigues en su bien escrito y analítico trabajo, pero peculiar y sin rigor científico, sobre el tratado hispano-turco de 1782 (*Un desliz diplomático. La paz hispano-turca*, Madrid 1962). Documentos del AHN (indirectamente) y del AMAE utilizaron S. Eiján, *El real patronato de los Santos Lugares en la historia de Tierra Santa*, tom. 1, Madrid 1945 y, de forma más sistemática, el padre A. Arce, *Expediciones de España a Jerusalén (1693-1842) y la real cédula de Carlos III sobre los Santos Lugares en su ambiente internacional*, Madrid, 1958.

(12) V. supra, notas 6-7.

(13) Mención sólo en Jasiotis, *Fuentes*, p. 158, e I. C. Jasiotis *Relaciones entre griegos y españoles en los años del dominio turco*, Salónica, 1969, p. 49.

diplomáticos españoles en Constantinopla y Corfú; b) en aquellas que se refieren a cuestiones políticas, diplomáticas, administrativas, económicas y de otro tipo, de los estados en que prestaban servicio (en el imperio otomano y más en general el oriente griego o en Corfú y en las regiones vecina del Jónico y del Epiro). Existen, por supuesto, bastantes referencias a las evoluciones políticas y diplomáticas en la Península Ibérica o en el más amplio espacio europeo, pero su significado es secundario y marginal.

Más vivaz y polifacética fue, naturalmente, la actividad de Juan Bouligny en Constantinopla. Cuando llegó al Bósforo, el 30 de mayo de 1779, el que en otro tiempo fuera joyero en Alicante tenía como misión una difícil tarea de negociación: firmar con la Sublime Puerta un tratado de paz, poniendo fin a una tradición secular de odio recíproco entre las dos naciones que venía del siglo XV. La firma de este tratado, por otra parte, presentaba problemas adicionales, poco frecuentes en la historia de las "capitulaciones" tradicionales: presuponia primeramente la garantía de cooperación turca para poner fin a la guerra no declarada entre los pequeños estados norteafricanos (y en especial Argelia) y España, que constituía una de las causas más importantes que impedían la puesta en práctica de la ambiciosa política neomercantilista de Madrid en el Mediterráneo occidental¹⁴. Existía también, por otra parte, el problema de la oposición al acercamiento hispano-turco (comercial y diplomático) por parte de otras potencias europeas, sobre todo en Francia, Nápoles y Gran Bretaña¹⁵. Además esta oposición y ciertas complicaciones diplomáticas imprevistas, y no

(14) Conrotte, *España y los países*, pp. 7-20. Sobre el marco general de la política mediterránea oriental de España en la época de la misión Bouligny ver Pedro Voltes Bou, "Rusia, Turquía y la política de Floridablanca en 1779", *Boletín de la R. Academia de la Historia*, 118, 1960, 61-97.

(15) Conrotte, *o.c.*, pp. 69 y ss. (reacciones del embajador francés conde de Saint-Priest) y 324 (esfuerzos de Bouligny por neutralizar las maquinaciones del embajador inglés Sir Robert Ainslie); cf. Garrigues, *Un desliz...*, pp. 146 y ss. (boicot del acercamiento hispano-turco por obra de Saint-Priest y del representante diplomático de la "aliada" Nápoles, Ludolf). Sobre el papel negativo de estos diplomáticos hay claras alusiones en la correspondencia del propio Ainslie en el *Public Record Office* (en adelante PRO), Foreign Office (F.O.) 178/ sobre.1, hoja 92v-94r (17 abr.)

la incapacidad del negociador —como sostenían los adversarios de Bouligny¹⁶— o la suspicacia de la Puerta retrasaron la firma del tratado por cuatro años, hasta septiembre de 1782¹⁷. De este período se salvó una serie de cartas del diplomático español sobre las

100r-100v (2 de mayo), 231v (1 dic. 1780), sobre 3, hoja 118v (25 mayo 1782: se admite la intromisión del remitente en la tensión de las relaciones Bouligny - Saint-Priest).

(16) Sobre el desprecio del embajador de Nápoles Guglielmo Maurizio Ludolf (1710-1793) a las cualidades de Bouligny, ver Feliciano Lepore, *Un capitolo inedito di storia mediterranea. Spagna e impero otomano nel secolo XVIII*. Florencia 1943, pp. 175-176 y Garrigues, *o.c.*, pp. 154-156. Por otra parte, por influjo de Ludolf y de otros diplomáticos europeos de la capital otomana habrá que dispensar también la antipatía hacia la familia Bouligny del militar y político venezolano Francisco de Miranda (1750-1816), según revela mediante graves calificativos en la narración de su viaje a Constantinopla el otoño de 1786 (Archivo General de Miranda. Viajes, diarios: 1785-1787, edición a cargo de Vicente Dávila, Caracas 1929, tomo 2, pp. 142, 174, 178 notas). A excepción de la más objetiva estimación de Ainslie, que atribuye las desventuras de Bouligny a factores concretos sin que guarden relación con su competencia, sino con la actitud de los demás diplomáticos, la falta de apoyo desde España, los desórdenes internos en la administración otomana y varias tribulaciones personales de lo Bouligny en Constantinopla: PRO, F.O. /78/ sobre 1, hoja 92v-94r (donde se encuentran informaciones más bien erróneas sobre el origen de los Bouligny en una familia hebrea de Milán y referencias a sus anteriores servicios al predecesor de Floridablanca, el marqués G. Grimaldi), 100v, sobre 3, hoja 11r (26 enero 1782), 22v, 37r-37v, 93r (25 abril: obligatoria inactividad de Bouligny a causa de una peligrosa enfermedad), etc.

(17) El texto de los 21 artículos del tratado (con fecha de 14 de septiembre de 1782) está en Gabriel Noradounghian, *Recueil d'actes internationaux de l'empire ottoman, tome 1 (1300-1789)*, París 1897, pp. 344-349, n.º 39 (y artículo complementario, con la misma fecha: pp. 350, n.º 40). Breve análisis del tratado en Lepore, *o.c.*, pp. 176, pp. 177, y en Garrigues, *o.c.*, pp. 171 y ss. Sobre la importancia del tratado, en relación a la política española en la Europa sudoriental y el Mediterráneo, ver el admirable estudio de Ana María Schop Soler, *Die spanisch-russischen Beziehungen im 18. Jahrhundert*, Wiesbaden 1970, pp. 128-131.

laboriosas negociaciones y los problemas que plantearon a Bouligny el tira y afloja, por una parte, de las renunciadas otomanas y de las múltiples presiones de los demás representantes diplomáticos, por otra la falta de colaboradores ¹⁸ y de ayuda sustancial (fuera de la económica) por parte del gobierno de Madrid, y sobre su viaje y la primera etapa de las negociaciones se salvó un interesante diario oficial ¹⁹.

En la década siguiente Juan Bouligny intentó: a) garantizar las ventajas económicas que ofrecía a su país el tratado de 1782, b) reforzar la posición de la monarquía española en las fundaciones católicas de los Santos Lugares y c) explotar en lo diplomático la vinculación de España a los factores que estaban dando forma a la nueva política europea en el Mediterráneo, sobre todo tras la conmoción del tradicional equilibrio de fuerzas en este espacio a causa del derrumbamiento otomano y de la creciente agresividad austro-rusa en la Europa sudoriental. Creo que, a pesar de todas las reservas de sus compañeros de profesión, Bouligny acertó a revalorizar en estos tres sectores (y especialmente en el segundo) la mínima base que le ofrecían las posibilidades políticas y económicas de su patria por aquel entonces.

Con su hijo José Eliodoro y, desde 1789, su sobrino Lorenzo Mabili, intérprete primero y agregado después (1791-1799) de la embajada española ²⁰ como colaboradores, organizó una amplia red de

(18) Sobre la ayuda del dragomán armenio de la embajada sueca, Mouradgea d'Ohsson —conocido escritor de un documentado libro sobre el imperio otomano de su época— ver Lepore, *o.c.*, p. 176 y Garrigues, *o.c.*, p. 162. Cf. PRO, F.O. /78/ sobre 3, hoja 22v (8 feb. 1782: papel de Mouradgea en las negociaciones), 53r (26 marzo: apoyo económico de los franciscanos de Constantinopla), 135r (10 jun.: intervención también de un miembro de la familia Timoni de Quios en los acuerdos para la regulación de las relaciones con los estados norteafricanos). Como intérpretes permanentes de Bouligny actuaron dos comerciantes griegos (probablemente católicos), Jacobos Talamás y su hijo Francisco, antiguos colaboradores de la misión franciscana en Constantinopla y Palestina: Garrigues, p. 129, y Arce, *Expediciones ...*, p. 239 y n. 51.

(19) AHN, E legs. 4756 (1778-1781), 471 (1782-1783) y 2912 ("Diario" de 1779).

(20) Durante su década de servicio en Constantinopla se refiere el propio

consulados y viceconsulados, que comprendía varios de los más importantes mercados y puertos del Oriente griego (Escutari, Salónica, Plovdiv, Gallípoli, Quíos, Esmirna, Lárnaca, Alepo, Haifa, Alejandría y Atenas) sirviéndose sobre todo de agentes comerciales nativos (griegos, hebreos o levantinos de procedencias varias) ²¹. Esta ambiciosa tarea que fue planeada en el marco de los programas económicos del inspirador de la nueva política mediterránea de España, José Moñino, conde de Floridablanca (1728-1808) ²² no dio resultado

Mabili en su escrito de 1809 a su superior el ministro de Exteriores, duque de Campo Alegre (para el cual, ver Láscaris, "Don Lorenzo..." p. 12, n. 1): AHN, leg. E 3125, n.º 10 y 11, y en uno más reciente (Corfú, 29 dic. 1839) informe a la regente (1833-1840) María Cristina: AMAE, leg. 1601, n.º 14. Sobre la presencia de Mabili en Alicante y los esfuerzos de su tío para llevarlo a la capital otomana ver Garrigues, o.c., p. 114. Mención del servicio de José Eliodoro en la embajada (española) en Constantinopla hacia 1794, en una fuente griega contemporánea ver en el (*Boletín de la Sociedad Histórica y Etnológica*), 9, 1920, 537 ("Heliodoros Boiligny").

(21) Garrigues, o.c., pp. 317-326, donde se hallan también las diversas menciones no publicadas de los Bouiligny sobre el desarrollo del comercio español en el Mediterráneo oriental y el nombramiento para el consulado de Esmirna, como cónsul general, de Juan Soler. Fuentes sobre Juan Soler y sus sucesores en Esmirna, en el AHN, legs. 6230 A y 6230 B, donde se habla también sobre el papel de los "protegidos" griegos de España; Cf. tb. AHN legs. 3567 B y 4804. Una muy prolija (más de 700 pp.) exposición, anónima (pero que, a mi entender, habrá que atribuir a Soler) sobre el imperio otomano y las posibilidades que ofrece al comercio español se ha conservado en dos voluminosos códices del Museo Naval de Madrid, Mss. 524 y 525.

(22) Muestra del interés de Floridablanca por el comercio mediterráneo oriental y en general de sus esfuerzos por encubrir los programas políticos españoles en el Oriente griego (ver Jasiotis, *Relaciones entre griegos y españoles*, p. 48) es también el envío en 1784 de una escuadra de la armada española, con Gabriel Aristazábal como comandante (descripción analítica en edición de lujo de Joseph Moreno, realizada por orden del propio Floridablanca circuló seis más tarde en Madrid: *Viaje à Constantinopla en el año de 1784, escrito por orden superior*, Madrid MDCCXC, 4.º, p. 360 xxxiii). El gesto se repitió después bastantes veces con similares visitas y viajes al Egeo, Chipre, el Mar Negro y el Jónico, según a

a causa fundamentalmente de las mismas debilidades congénitas de la economía española, que habían socavado también otros proyectos similares de los ministros de Carlos III (1759-1788) y de Carlos IV (1788-1808) ²³.

De mejor presagio fueron los resultados de las tentativas de los Bouligny para la protección de las expediciones misioneras españolas en el imperio otomano. Finalmente esta protección se extendió *de facto* también a los ciudadanos católicos de otras naciones europeas, los cuales, después de la confusión que provocó en el *statu quo* tradicional del protectorado religioso la Revolución Francesa, quedaron en lo esencial sin cobertura diplomática y —hasta cierto punto— tampoco eclesiástica ²⁴. A comienzos de 1793 José Eliodoro Bouligny logró arrancar de la Sublime Puerta el primer *firmán* que reconocía al monarca español varias de las ventajas más importantes que hasta entonces otorgaban a los monarcas franceses ²⁵. La renovación de este *firmán* (en enero de 1794 y septiembre de 1798) ²⁶ transfería en la práctica el protectorado religioso de Francia a España, a pesar de que ni el Directorio ni la Santa Sede aceptaron reconocer oficialmente aquella nueva realidad ²⁷.

aparece en la multitud de diarios de navegación respectivos que se han conservado en el Museo Naval (Mss. 112, 114, 116, 177, 184, 340-342, 344, 345, 524-525, 863). Juicios desfavorables sobre los frutos del viaje de Aristazábal y de otras expediciones similares por obra de Miranda, en Vicente Dávila, *Archivo del General Miranda*, p. 194-205.

(23) A los esfuerzos por que se desarrollara la actividad comercial española en la Rusia de Catalina II se refiere también Ana María Schop Soler, *Las relaciones entre España y Rusia en la época de Carlos IV*, Barcelona 1971, pp. 46-52, 147-155; cf. de la misma Die spanisch-russischen Beziehungen, pp. 194-205.

(24) Sobre las consecuencias de la Revolución Francesa en el régimen del protectorado religioso ver E.E. Cucos (*Las capitulaciones y el protectorado francés en el Levante (1535-1789)*), Atenas 1967, pp. 142-152.

(25) Breve análisis y el texto del *firmán* (en traducción española), en Arce, *Expediciones...*, pp. 232-235.

(26) Arce, *o.c.*, pp. 236 y ss.

(27) S. Eiján, "Protectorado de España en Tierra Santa (1789-1830)" *Archivo Ibero-Americano*, 3, 1943, 199-218, y, en forma más analítica, del mismo, *El patronato real*, tomo 1, pp. 175 ss. Cf. Arce

Digna de mención y desde luego más impresionante fue la actividad diplomática que desarrollaron en Constantinopla Juan y José Eliodoro Bouligny. Tres son los ejemplos quizá más característicos: su participación positiva en la firma del tratado turco-portugués de 1785-1786, la utilización de Juan Bouligny en los intentos para la firma de un armisticio entre rusos y turcos el otoño de 1780 y 1790 —y especialmente tras la iniciativa de Catalina II— y su eficaz mediación en la reconciliación entre el rebelde pachá de Escutari, Mahmut, y la Puerta en marzo de 1794²⁸. La correspondencia de los Bouligny está llena de noticias de este carácter que, si no certifican las particulares aptitudes de estos diplomáticos españoles muestran al menos la enérgica —y por supuesto impresionante— actividad diplomática en la capital otomana.

Sin embargo, la mayor parte —y la más interesante a mi juicio— del material informativo que proporcionan los escritos de los Bouligny no se refiere a su actividad, sino a la situación que prevalecía en el interior del imperio otomano. Se insertan análisis en relación siempre con los cambios a que daban pie las ingerencias exteriores, las crisis bélicas, las nuevas evoluciones diplomática y, en general, las realidades que imponía —con cierto retraso— en la sociedad otomana su cada vez más estrecha ligazón con las postrimerías del siglo XVIII de la Europa occidental. Se anotan también informaciones sobre la actividad política, económica y —más raramente— cultural, de los súbditos del sultán (sobre todo de los griegos y los armenios), sobre la trayectoria del comercio europeo occidental en el Mediterráneo Oriental, y sobre los factores (externos e internos) que influían en la configuración de la política de la Sublime Puerta. El registro de estas noticias tiene lugar con objetividad y plenitud digna de mención, en escritos compuestos en estilo cortado y oficial, pero rico en nombres,

o.c., pp. 219 ss. Sobre las reacciones del Directorio ver también Cucos, *o.c.*, pp. 151-152.

(28) Garrigues, *o.c.*, pp. 194 ss. y (sobre la intervención española en los movimientos para el acercamiento hispano-turco y en general para el restablecimiento de la paz en la Europa oriental) Schop Soler, *Die spanisch-russischen Beziehungen*, pp. 131-135, 143, 153 ss., 161 ss. Cf. de la misma, *Las relaciones...*, pp. 29, 38-39.

datos, comparaciones y estimaciones. La minuciosidad que caracteriza a estas fuentes no debería atribuirse sólo a las cualidades inquisitivas o a cierto supérfluo orgullo burocrático, que desde luego caracterizaba a los escritos de Bouligny (así como también, poco después, a las exposiciones de Lorenzo Mabili, sino también a la propia naturaleza de los acontecimientos que tenían entonces lugar en el imperio otomano y que sin lugar a dudas presentaban un particular interés. Basta subrayar aquí la coincidencia de la actividad de los Bouligny en Constantinopla con el período de las "reformas" (Nizam-icid) de Selim III (1789-1808), la segunda guerra ruso-turca (1787-1792), la conexión de la Francia revolucionaria con el imperio otomano, la ruptura galo-turca de 1798 y la primera etapa de los acercamientos ruso-turcos (1798 y ss.) y otros ²⁹. Por otra parte, los acontecimientos que siguen de cerca y registran los Bouligny —y en especial Juan— presentaban, aparte del diplomático, también un muy particular interés político para su gobierno: las "reformas" de Selim III, por ejemplo, interesaban también a aquellos que emprendían análogas tentativas reformistas en la decadente España ³⁰. Por otra parte los cambios en las alianzas tradicionales de la Puerta influían también en el equilibrio de fuerzas en el Mediterráneo (que siempre tenían ocupado a Madrid), pero también a los movimientos para hacer cuejar coaliciones antibritánicas y antiprusianas del tipo de la "neutralidad armada" de 1780 o el "Tratado del Norte" de 1790. Y es digno de mención que Juan Bouligny no era simplemente un seguidor neutral de la ingerencia política que entonces se observaba en Constantinopla. Tomaba él también parte activa, haciéndose cargo en varias ocasiones de interesantes papeles, como por ejemplo el de mediador en los entendimientos ruso-turcos de 1798 con vistas al

(29) Sobre los ecos de estos acontecimientos en el imperio otomano ver provisionalmente M.S. Anderson, *The Eastern Question (1774-1923)*, Londres 1966, pp. 6-31 y (bibliografía) 400-401, y específicamente St. J. Shaw, *Between Old and New. The Ottoman Empire under Sultan Selim III (1789-1807)*, Cambridge Mass. 1971, p. 54ss. passim.

(30) Garrigues, pp. 30 ss. La evolución sobre todo ideológica de los movimientos reformistas en la España de esta época la presentación Jean Sarrailh, *L'Espagne éclairée de la seconde moitié du XVIIIe siècle*, París 1954.

alejamiento de los otomanos de la influencia inglesa y su participación para formar la "Alianza del Norte" e incluso el de fervoroso propagandista de un programa pacificador de España, que —con propuestas suyas en esencia— se configuró en el ambicioso "plan para la pacificación general" de Europa³¹. Estas iniciativas suyas y, en especial, su intervención en el esfuerzo para el acercamiento ruso-turco provocaron violentas reacciones inglesas en Petrogrado³² y ciertas vicisitudes personales en Constantinopla (intentos de asesinato y diversas humillaciones) que finalmente condujeron a su sustitución por su hijo José Eliodoro a principios de 1793³³, y a la limitación de las actividades de la embajada sólo a cuestiones comerciales y de navegación o a cuanto se refería a la consolidación de los privilegios españoles en los Santos Lugares.

En medio de este clima trabajó, como hemos visto, durante unos diez años Lorenzo Mabili. Así pues, cuando también éste se vio obligado a abandonar Constantinopla³⁴ después de las tensiones hispano

(31) Garrigues, pp. 84-85, y Schop Soler, *Las relaciones*, pp. 27-29, 38-39. Cf. PRO, F.O. /78/ sobre 11, hoja 144r-144v, donde en un informe cifrado de Ainslie del 22 de julio de 1790 se sostiene que "it is certain that the Spanish envoy took the lead in this affair" (es decir, la adaptación del "Plan of a general pacification"). Ver referencias a esta actividad de Bouligny también en Bogolub Petkovic, "Mahmud pasa Busatlija od 1787-1796 godine. Prilog za jednu monografiju" *Istoriski Zapisi*, 13, 1957, 211-242. Sobre la intromisión en los mismos movimientos diplomáticos también del representante de las Dos Sicilias en Constantinopla (1789-1817) Constantino de Ludolf, ver N. Cortese, "La medizione napoletana nelle trattative di pace fra Russia e Truchia nel 1790-91" *Russia*, (Nápoles) 1, 1921, p. 4 ss. Cf. PRO, F.O. /78/ sobre 11, hoja 217r (2 oct. 1790).

(32) Schop Soler, *Las relaciones...*, pp. 38-39, donde se trata sobre una inoportuna artimaña del siempre anglófilo Potemkin padre para arrastrar a España y a Nápoles a la Triple Entente ofreciendo (marzo 1790) Creta a la primera y a la segunda porciones de la playas albanesas.

(33) Garrigues, pp. 112-257. Juan abandonó Nápoles camino de España, via Malta, el 19 de enero de 1793 (según el informe de Ainslie: PRO F.O. /78/ sobre 14, h. 13v (escrito del 25 de enero de 1793)).

(34) La expulsión de Bouligny de la capital otomana no se debió a su francofilia (como cree J.W. Zinkeisen, *Geschichte des osmanischen Reiches in Europa*, Gotha 1864, tomo 7, confundiendo en realidad a Juan

-turcas de 1799, buscó un modo de continuar su carrera en algún puesto diplomático similar. En 1800 el gobierno lo destinó —siendo intendente de Marina Juan Soler— como director del servicio sanitario en el Puerto de Sevilla, con ciertas competencias también en cuestiones de relaciones comerciales con otras naciones ³⁵. Por supuesto que para Mabili el puesto de un funcionario administrativo de provincias no era una buena evolución. Por eso recibió con auténtico alivio en julio de 1803 su destino al recién creado puesto de cónsul de España en la República del Heptaneso ³⁶.

Siguiendo el ejemplo de su tío en Constantinopla Lorenzo Mabili no se ocupó en Corfú, a donde llegó el 11 de enero de 1804 ³⁷ esencialmente con la redacción de informes y balances sobre la actividad mercantil y marinera de los súbditos españoles en el

con José Eliodoro; cf. Láscaris, "Don Lorenzo...", pp. 8, 14 n. 1) sino a la ruptura hispano-turca de 1799, que se desencadenó —en una serie de divergencias en las tradicionales líneas aliancistas a causa de la expedición francesa a Egipto— por el acercamiento ruso-turco y la declaración de guerra ruso-española por el problema de Malta (1798-1799). Sobre la crisis ver Schop Soler, *Las relaciones...*, pp. 63-66. Cf. Arce, *Espediciones...*, 246, donde se hace mención del sucesor de Bouligny, (Ignacio María) del Corral, embajador más tarde en Estocolmo. La desventura de los Bouligny coincidió además con otro suceso desagradable: el gran incendio de Peran, en marzo de 1799 que, según Mabili, se convirtió en una de las causas de su ruina económica. AHN, E leg. 6171, n.º 175; cf. también Fundación de Estudios Neohelénicos, archivo Mabili (: INΣ, ἄρχ. Μοβ.) donde, en una carta de Don Lorenzo a su primo Francisco Bouligny, escrita en Leucada el 28 de marzo de 1843, se menciona el derrumbamiento de la casa comercial de los Bouligny hacia 1775 por la indiferencia y las temeridades del contable Vicente Novella, marido de la hermana del autor de la carta, Teresa.

(35) AHN, E leg. 3125, n.º 11.

(36) Fotografía de las credenciales (con fecha de 15 de julio 1803) del Archivo del Senado Jonio (Caja 1, legajo 3, n.º 4) en Láscaris, "Don Lorenzo..." entre las pp. 8-9.

(37) El retraso se debió a un grave incidente de Mabili en el Mediterráneo occidental: su captura a manos del corsario inglés James Briasco (=Briscoe) entre Alicante y Génova y a su permanencia forzosá en Cagliari hasta el 2 de dic. 1803) (AHN, E leg. 6171, n.º 1 y 175).

Jónico³⁸, sino con la recopilación y el envío a su gobierno de informaciones con carácter más general, fundamentalmente político. El hecho tiene fácil explicación: a comienzos del siglo XIX la sucesiva presencia en el Heptaneso de franceses, rusos e ingleses no sólo aumentó la importancia geopolítica de la zona para la configuración de la política europea más general, sino que la asoció a factores que influían por supuesto también la política mediterránea de España, sobre todo después de la ocupación de su mayor parte por Napoleón y el escamoteo del trono español a manos de José I Bonaparte (1808-1813). Por otro lado, tampoco los representantes de otras naciones europeas en el jónico se ocupaban en esta misma época particularmente con el servicio a los intereses mercantiles, marítimos, etc. de sus súbditos, sino más bien con la información a sus superiores sobre los acontecimientos políticos y militares que tenían lugar en el Adriático y en el Heptaneso³⁹. A pesar de todo esto ha de hacerse notar que el carácter político de la correspondencia de Mabili no indica la indiferencia de su gobierno con respecto a las perspectivas económicas de las islas jónicas. El propio Mabili menciona cierta importante expedición comercial que le había confiado, a su partida de Alicante, Juan Soler y que fracasó en el Mediterráneo occidental en noviembre

(38) Esta tarea parece que la había encomendado al conde zantio Stafanos Mesalás (1750-1823), cónsul de España en Zante ya desde 1788. Sobre sus servicios consulares hay información en el AHN, E leg. 6171, nº 7a, 20, 21, 24 (documentos del 1 de abr., 29 de mayo, 19 de jul., 1 y 12 de agosto de 1804); cf. tb. Láscaris, o.c., pp. 9, 11, 12, 13, 15 y AHN, E leg. 6171, nº 31 (1 sep. 1804) y 74 (1 mar. 1805) donde se trata la oposición de la administración del Heptaneso a reconocer como agente consular de España en Cefalonia a Costantinos Jorafás, hijo y sucesor del en otro tiempo vicecónsul Dominicos Jorafás. Esta actitud de las autoridades del Heptaneso se debía a su deseo de evitar la representación de intereses extranjeros por ciudadanos heptanesiotas, como menciona explícitamente Mabili y confirma también en su escrito del 22 feb. 1805 el cónsul de Gran Bretaña en Corfú, Spiridon Forestis, PRO F.O. /348/ sobre 5.

(39) Puede considerarse ilustrativa la interesante correspondencia de Spiridon Forestis con sus superiores en Londres o en Malta que se ha conservado casi completa en el PRO (F.O. /42/ nº sobre 1-5, 7-13 y F.O. /348/ sobre 5-7: para el periodo de estancia de Mabili en Corfú) y que completa —a menudo con más datos y más dignos de mención— la información

de 1803 ⁴⁰. Otras fuentes además muestran el esfuerzo de los españoles por reunir datos sobre las perspectivas que entonces presentaban el Jónico y el Adriático para el desarrollo de una actividad náutica y mercantil ⁴¹.

Por supuesto que la correspondencia de Mabili contiene también varias interesantes informaciones sobre él mismo y su familia: sobre su anterior servicio en Constantinopla y sus posteriores vicisitudes como funcionario ⁴² sobre la recuperación por su parte de otros

de su colega español. Expreso desde aquí tb. mi caluroso agradecimiento a la señora C. Caliataki-Mertikopulu, que me facilitó las pruebas documentales de la correspondencia Forestis —allanando así sensiblemente mi investigación en el PRO—.

(40) AHN, E leg. 6171, nº 175.

(41) Como ejemplo puede considerarse la descripción no datada (hacia 1800) del Heptaneso (con minuciosos registros de los productos de la tierra y datos sobre sus habitantes y sus actividades económicas) que se ha conservado en el Museo Naval de Madrid: Ms. 116.

(42) AHN, E leg. 3125, nº 10, 11, E leg. 6171, nº 11, 14, 15, 38, 75, 174, 175. Con base en estas fuentes, en combinación con testimonios de su correspondencia particular (ΙΝΣ, ἄρχ. Μαβ.: su carta con el diminutivo "Cocoli" a su esposa "Coca" escrita en Madrid a 30 de dic. 1814; acta de autorizació notarial sancionada en Madrid a 7 de jun. 1815, a nombre de Don Lorenzo Mabili, que parte para Nápoles, y a favor de José Ferroni; copia de acta del registro civil sobre el nacimiento de Pavlos Mavili, que había sido emitida en Nápoles a 26 de nov. 1814 y es ratificada ahora en Corfú a 16/28 marzo 1836; copia de la carta de Lorenzo Mabili a su primo hermano Fran(cis)quito Bouligny escrita en Leúcada a 28 de marzo 1843, en relación con la habilitación del remitente como pensionista y las desventuras de la familia Mabili, reducida ya sin esperanzas sólo a él mismo y su hijo Pavlos; respuesta de Bouligny a 16 de nov. 1844 sobre el pago de pensión a Don Lorenzo su eventual rehabilitación como funcionario, ect.) y otras pruebas (cartas de Ioannis Capodistrias a 28 de agosto / 9 sept. 1814 y a 4/16 sept. 1818, publicadas en traducción griega por Polichr. E. Enepekidi, (*Ioannis Capodistrias. 176 inéditas a su padre, 1809-1820*) Atenas 1972, pp. 178-263, donde se mencionan las bien intencionadas meditaciones del secretario griego del zar con vistas a la rehabilitación del "amigo" como lo denomina Mabili) podemos deducir que Lorenzo Mabili perdió definitivamente su puesto con el cese de 1811, que abandonó Corfú y pasó en Nápoles el año siguiente, que intentó en 1814-1815, con

consulados (el de Nápoles en 1805-1809, ⁴³, el de Etruria en 1804⁴⁴ y especialmente el de Francia desde mayo 1806 hasta al menos 1810 ⁴⁵). Sobre sus esfuerzos por hacerse cargo de la representación consular e incluso diplomática del gobierno de José I en otros lugares, en España o en Constantinopla ⁴⁶, sobre sus relaciones con heptanesiotas ilustres (Georgios Mochenigos, Ioannis Capodistrias y otros), etc.

Sin embargo, la parte mayor y más importante de su correspondencia se refiere a acontecimientos y situaciones de la República del Heptaneso, de las provincias del Epiro situadas enfrente y del más amplio espacio del Adriático septentrional y el Jónico. El cónsul español toma nota también de datos sobre las relaciones del pequeño estado, aún sin forma definida, con sus protectores (rusos y otomanos) o sus sucesivos conquistadores, así como también informaciones sobre cuestiones europeas más generales, que reúne a partir de fuentes con origen a veces en Constantinopla, otras en Petrogrado. Con frecuencia sus escritos se acompañan de impresos (folletos, copias de manifiestos o decretos, fragmentos del "Monitore Ionio", etc.). En general, el material de los escritos de Mabili puede clasificarse en los seis grupos siguientes: a) Informaciones sobre las evoluciones internas constitucionales y legislativas en la República del Heptaneso, b) sobre los movimientos de griegos y extranjeros en el Jónico, en la medida en que la conducta de estas personas parecía interesante desde el punto de vista político, c) sobre la situación

infructuosos encuentros en Madrid, obtener su rehabilitación, y que regresó a Corfú, naturalmente no en calidad de cónsul, a mediados de 1817, donde retomó otra vez los intentos (con ayuda de Bouligny, de Capodistrias, ect.) por obtener un reconocimiento al menos económico de sus servicios. Cf. Mantovalu, *Lorenzo Mabili...*, pp. 13-14.

(43) AHN, E leg. 3125, nº 3, leg. 6171, nº 139, 140.

(44) AHN, E leg. 6171, nº 7, 7a.

(45) AHN, E leg. 3125, nº 17, 18, E leg. 6171, nº 138, 149, 150, 151, 194-200, 209, 210, 254. Cf. ΙΝΣ, ὄρχ. Μαβ.: documento del general Donzelot (1764-1843) dirigido a Mabili (Corfú, 20 enero 1811).

(46) AHN, E leg. 6171, nº 288-289 (carta de Mabili a su gobierno del 29 dic. 1810, en la cual solicita su traslado de Corfú —donde la situación se ha hecho ya insostenible por la falta de alimentos y de seguridad— a España u otro país de la Europa occidental); cf. Láscaris, "Don

Lorenzo...", militar en la zona, d) sobre las relaciones de la República con representantes de otros estados, sobretodo con Alí Pachá y e) sobre cuestiones económicas, educativas y culturales que ocupaban a los habitantes de las islas jónicas y en particular de Corfú.

Ya con su primer escrito, que fue redactado el 15 de enero de 1804, Mabili analiza en forma sucinta la segunda constitución de 1803, menciona las camarillas políticas y presenta a los personajes principales del drama del Heptaneso en aquella época, con observaciones sobre las opciones políticas de cada uno, sus tendencias y su carácter. La índole de esta información será constante hasta aproximadamente el final de la correspondencia. Cualquier cambio en la escena política o cualquier movimiento con vistas al cambio se registrará con diligencia, con datos sobre cuantos tomaban la iniciativa o se oponían de cualquier modo⁴⁷.

El interés de Mabili —y de sus superiores en Madrid— lo despertaban más los movimientos y contactos de diferentes personajes que vivían en el Heptaneso o estaban de paso por Corfú. Así tenemos *pendantes* —y a menudo detallados— registros de los viajes al Jónico, al Epiro e incluso al sur de la Península Itálica, de los principales dignatarios de la República del Heptaneso (Mochenigos, Capodistrias, Spir. Ceotókis, Narándis, Comútos, etc.), pero también de los desplazamientos en el mismo espacio más o menos, de otros personajes, fundamentalmente extranjeros (militares, cónsules o incluso comerciantes) con información sobre el objetivo (aparente o real) de sus movimientos y los resultados de sus diversas actividades⁴⁸.

pp. 9-10, 12, 15. Sobre su deseo de hacerse cargo del consulado general de la España de Bonaparte en Constantinopla neutralizando así la influencia del representante de la Junta revolucionaria en Sevilla allí, ver AHN, E leg. 3125, n^o 10, 11 (26 sept. 1809).

(47) AHN, E leg. 6171, n^o 1.2 (1804), 82, 83 (mayo 1805).

(48) A modo de prueba señalo sólo las menciones de Mabili de la llegadas a Corfú del metropolitano de Arta, Ignatios —al cual observa unas veces en sus intentos de mediación en las desavenencias de Heptaneso —Alí Pachá, y otras en sus esfuerzos para el afianzamiento del organizador de los ejércitos Ioannis Papadóulos (AHN, E leg. 6171, n^o 23, 35, 36, 47, 50, 116, 117; agosto 1804-sept. 1805) — de Spir. Búrbaji (n^o 167, 168, 170, 177, 179, 180, 185, 186; agosto 1806), de los dignatarios rusos Román

Con perseverancia observa y anota Mabili los acontecimientos militares: movimientos de flotas extranjeras (y muy primeramente de la rusa) —con datos sobre el número de naves, su potencia de artillería y sus tripulaciones—, escaramuzas navales, asedios, conflictos (como por ejemplo entre los suliotas y Alí Pachá, franceses e ingleses, bandos del Heptaneso, etc.), fortificaciones, reclutamientos (con frecuencia de suliotas y quimariotas), pago de sueldos, actividades de jefes militares, todo esto se registra de forma sistemática, aunque no siempre con exactitud ⁴⁹.

Las relaciones oficiales y en general los contactos con la República del Heptaneso con otras potencias ocupan un gran apartado de la correspondencia con Mabili. Sus fuentes eran copias de documentos oficiales que de diversas maneras llegaban a sus manos, así como indiscreciones de dignatarios de la República o de colegas suyos. Particularmente le interesaban las relaciones de la República con Alí Pachá, sobre todo en las épocas de crisis; su evolución y la actividad diplomática que se desarrolló a causa de la política expansionista del gobernador local de Albania se registran cuidadosamente, con referencias a documentos oficiales de la Puerta y de la República del Heptaneso ⁵⁰.

Anrép, Alexei Greig, Leontovitz, Alex. Sorókin y Dem. Senávin (nº 96, 125-129, 245, 246: agosto 1805-sept. 1807; cf. tb. nº 9, 10, 45, 95 y ss. sobre los desplazamientos de los mismo al Egeo, Nápoles y Dalmacia e 1804-1805) del embajador inglés en Constantinopla (1804-1806) Charles Arbuthnot (nº 86, jun. 1805) y de los principales representantes, comisionados, etc. de Francia antes y sobretudo después de 1807 (nº 238, 239 ss.).

(49) Y sólo la enumeración de estas informaciones exigiría la mención de casi todos los documentos de los dos sobres E 3125 y E 6171. Sólo a modo de muestra remito al AHN, E leg. 6171, nº 112, 113, 114, 115, donde se hallan minuciosos registros de las fuerzas militares (compuestas por rusos, heptanesiotas, suliotas y quimariotas) que se embarcaron en octubre de 1805 en el puerto de Corfú con destino a Nápoles, y nº 135, donde se halla un inventario de la armada de Seniávin en marzo de 1806.

(50) AHN, E. leg. 6171, nº 18 (1 jul. 1804: embajada de Ioannis Armenis con vistas a la definición de las esferas de influencia ruso-turcas en las provincias de Paramicia-Delvinos), 19, 23, 25, 33, 44, 45, 49, 50 (jul.-dic. 1804: choques entre los suliotas y Alí y papel de los agentes

Es evidente la familiaridad de Mabili con los problemas cotidianos de los habitantes de Corfú: dificultades económicas (hambunas, catástrofes en la producción aceitera, falta de alimentos a causa de cercos por mar u otras crisis)⁵¹, manifestaciones sociales y artísticas (Tedeums, bailes, funciones teatrales, celebraciones y ceremonias varias, en especial durante el segundo y efímero dominio francés)⁵², cuestiones educativas (fundación y funcionamiento de escuelas)⁵³, etc. son anotados de forma tal que sugieren un conocimiento directo de estos temas por parte de Mabili.

Pese a que la evaluación lúcida de la originalidad del material informativo que proporciona la correspondencia de los Bouligny-Mabili no es posible antes de su comparación con las fuentes conocidas del mismo período histórico, su importancia, creo, no es fortuita: existen multitud de elementos que completan y elucidan cuestiones en entredicho, cronologías, situaciones. Por otra parte, las fuentes

heptanesiotas) 96 (15 agosto 1805: oposición de los otomanos al reclutamiento de suliotas y arbanitas en el Heptaneso) 144, 145, 155, 156 (11 jun. 1806: en relación con la misión de Savos a Iánnina) 207, 208 (12 dic. 1806: extensión del imperio de Alí hasta la playa de Prévessa) 218 (28 marzo 1807: toma de posiciones cerca de Leúcada por la fuerza heleno-rusa), 240, 241 (7 sept. 1807: primeros acuerdos Alí-franceses del Heptaneso) 263, 264 (12 dic. 1807: tentativas francesas por arrancar Prévessa de la soberanía de Tepelenli) 288, 289 (29 dic. 1810: nuevas e infructuosas conversaciones de las autoridades francesas en Corfú con Alí), E leg. 3125, nº 6, 7 (se transmite traducción española del firmán de la Puerta sobre reclutamientos y preparativos contra Rusia) 32, 33 (14 dic. 1810: embajada a Iánnina de Limousin) 34, 35, 36, 37 (enero-feb. 1811: nueva tentativa francesa de acercamiento a Alí).

(51) AHN, E leg. 6171 nº 272-275, 288, 289, E leg. 3125 nº 23, 31, 42.

(52) AHN, E leg. 6171, nº 48 (nov. 1804: entrada en funcionamiento del teatro corcireño) 56 (enero 1805: representaciones teatrales en la Corfú dominada por los turcos) E leg. 3125, nº 2, 3, 13, 14 (feb.-dic. 1809: fiestas en conmemoración de las victorias francesas en España y del aniversario de la coronación de Napoleón) 12 (dic. 1809: resolución del senado para la ejecución de un busto del emperador francés; cf. Spir. M. Ceotókis ("Busto en bronce del Gran Napoleón, en Corfú, obra de Antonio Canova"), *Δελτ. Ἀναγκ. Ἐτ. Κέρκ.* 10, 1973, 5-15).

(53) AHN, E. leg. 6171, nº 47 (nov. 1804: misión de Narantsis en

publicadas sobre la historia de la Cuestión Oriental durante la treintena crítica de 1780-1810 son, en su mayor parte, fragmentarias y unilaterales, particularmente sobre acontecimientos y cuestiones de la Península Helénica y el Heptaneso. Además la correspondencia de los diplomáticos españoles salvó bastantes fuentes, todavía desconocidas de otra parte y definitivamente perdidas (firmanes, documentos gubernamentales, manifiestos y-proclamas, cédulas e impresos raros, cartas oficiales y privadas) en el original o en copias⁵⁴. Finalmente hay que subrayar también el punto de vista desde el cual ven las cosas en Constantinopla Juan y José Eliodoro Bouligny, y sobre todo Lorenzo Mabili en Corfú, es decir, el de unos observadores que ni pertenecían a ninguna de las grandes potencias de la época que se interesaban por las influencias y ventajas políticas directas en los territorios donde actuaban, ni a ninguna camarilla griega —política o social— (francófila, anglófila, prorrusa, democrática o aristocrática). Esto confiere a sus escritos una indudable objetividad, tanto en el registro de los hechos, como —principalmente— en la descripción o el análisis de las circunstancias⁵⁵.

Cefalonia para la garantía de las rentas monásticas y el funcionamiento de la escuela estatal) 80, 81 (mayo 1805: viaje del mismo a Venecia y cooperación con Andreas Mustoxidis para el mismo fin).

(54) A título de ejemplo señalo aquí la presencia, entre los escritos de Mabili, de cartas de Ioannis Capodistrias (E leg. 6171, nº 58 [24 dic./5 enero 1804/5] 72 [16/28 febr. 1805] 105 [27 agosto/8 sept. 1805] 123a [agosto 1805] de Georgios Mochenigos (E leg. 6171, nº 131a, 196, 198, 221 [febr. 1806/ abril 1807]), de Sorokin (E leg. 6171, nº 61 [27 dic./ 6 enero 1804-5]); de Vigoroux (nº 151 [20 mayo 1806]), de Spir. Búrbaji (nº 171) etc. Cf. AMAE, Correspondencia, leg. 2516, 1 paquete.

(55) Análogas características se encuentran en la respectiva correspondencia de los representantes diplomáticos de Nápoles en Constantinopla por la misma época; fueron publicadas, con numerosas páginas introductorias, por André Otetea, *Contribution à la Question d'Orient. Esquisse historique, suivi de la correspondance inédite des envoyés du roi des Deux-Siciles à Constantinople (1741-1821)*, Bucarest 1930, pp. 159-354, donde hay sin embargo el drástico alejamiento de las fuentes no relacionadas con las hegemonías de las márgenes del Danubio. Sobre una primera investigación en los archivos otomanos en relación con la historia de la República del Heptaneso ver Ismail Hakki Uzuncarsili, "Arsiv

La objetividad cede terreno en aquella pequeña parte de la correspondencia de Lorenzo Mabili donde se refiere a la Revolución Francesa. Y era inevitable, puesto que ya desde 1812 y más desde 1814 sus relaciones con el Heptaneso y con el mundo griego se habían deshecho de su carácter oficial: ha dejado de ser cónsul en activo (en un principio fue suspendido por su gobierno y a continuación se vio reducido al rango de los "jubilados", con derecho a una pensión obligatoria de 2400 reales al año⁵⁶), se ha casado con una corciresa (de la cual tuvo incluso dos hijos que vivían y se educaban en Corfú) y se ha creado lazos sociales y económicos particularmente estrechos con el ambiente del Heptaneso. Además en abril de 1825 el "muy noble señor Lorenzo Mabili, de la estirpe de los Bouligny de España", se naturalizó ciudadano jonio⁵⁷. Diez años más tarde, en diciembre de 1834, Don Lorenzo aspirará, para su hijo Pablo Mabili, a una posición diplomática no ya en algún centro urbano de España o de la Europa occidental —como antes había ambicionado él mismo, sino en algún viceconsulado español— siquiera en las provincias— en el recién fundado reino griego⁵⁸. Seis años después el jurista Pablo Mabili inaugurará su carrera judicial en la pequeña Itaca⁵⁹. Era con

versikalarına göre Yedi Ada Cumhuriyeti" *Bellelen*, tomo 1, nº 3-4, 1937, 627 - 639 (cf. A. Papasoglu, ("La república del Heptaneso en los archivos del estado otomano") *Néa 'Eortía*, 25, 1939, 807-813.

(56) AMAE, Correspondencia, leg. 1601, nº 13, 14.

(57) N.S. Viassópulos ("La naturalización de A. Mavilis en las Islas Jónicas") *Néa 'Eortía*, 96, 1974, 1119 y —más propiamente— Afýi Makri Aryirú ("La naturalización del abuelo de Mavili" *Néa 'Eortía*, 15, 1934, 486 (:Obras, t. III, p. 131, n.3) Fotocopia del fragmento relativo a las actas de la II conf. del II Senado (28 abril 1825) en el INΣ άρχ. Μαβ.

(58) AMAE, Correspondencia, leg. 1601, nº 13 (escritos del primer embajador español en Atenas, Mariano Montalvo: 12 marzo 1835), 14 (memorandum Lorrnzo Mabili de 29 dic. 1834).

(59) Mantuvalos, *Lorentsos Mavilis*, p.XVI, cf. INΣ άρχ. Μαβ., donde se hallan documentos y notificaciones de documentos o cartas varias, que certifican el destino de Pavlos Mabilis a diversos puestos del funcionariado judicial en Corfú (18 marzo 1840), a Léucada (14 abril 1841), a Cefalonia (mayo 1846), a Itaca (12 agosto 1850) y de nuevo a Corfú (nov. 1863).

seguridad la época en que esta antigua familia extranjera se incorporaba definitivamente a su nueva patria con un apego que iba a consagrarse con el sacrificio del gran poeta Lorenzo Mavilis en Driscos (junto a Ioanina) el 29 de noviembre de 1912, durante la primera guerra balcánica.